

---

Leonel Suárez: Grandeza olímpica de 8 347 puntos

19/03/2016



No importaba su bala por debajo de lo proyectado por su mentor Gabino Arzola 14.35 metros que en definitiva resultaron 13.74. Tampoco la coraza de ansiedad e incertidumbre que revestía sus ganas de demostrar que su estirpe aún la conserva, luego de que en la pasada versión de la Copa Cuba acumulara (8 107 puntos), y que se le viniera el mundo encima en los Panamericanos de Toronto, cuando se fue sin marca en la pértiga y se vio forzado a abandonar la competencia.

Pero la grandeza olímpica del holguinero de 29 años, bronce en las citas de Beijing 2008 (8 527) y Londres 2012 (8 523) es incuestionable, y con respetables 8 347 puntos se sacudió de todo vestigio de duda sobre su calidad y retorno, puso a prueba las potencialidades de su rodilla recuperada y enrumbó su horizonte de ambiciones a Río de Janeiro, con pasaporte asegurado.

Su secuencia fue la siguiente: 11.30 segundos en 100 metros (795 puntos), 7.40 metros en longitud (910), 13.74 en impulsión de la bala (712), 2.06 en altura (859), 49.72 segundos en la vuelta al óvalo (828), 14.65 s en 110 c/v (892), 43.48 metros en lanzamiento del disco (736), 4.80 en salto con pértiga (849), marca personal de 78.29 en la jabalina (1 016), y 4:29.20 minutos en los 1 500 metros (750), válidos para relegar a Yordani García (8068) a la segunda plaza.

“Estoy feliz, después de casi dos años prácticamente sin competir producto de mi recuperación tras ser operado de la rodilla no había podido superar la barrera de 8 200 puntos. El decatlón, a diferencia de otras pruebas, tiene pocos escenarios competitivos fuertes, y eso te exige economizar tus fuerzas, máxime cuando para nadie es un secreto que acá en el estadio Panamericano las condiciones de entrenamiento y a la hora cero para medirte, distan de ser las ideales”, expresó Suárez.

“Hacer la marca acá significa pensar en Gotzis, Austria —competencia fundamental de la especialidad en junio— desde otra perspectiva. Aumentan las motivaciones y me enfocaré en entrenar técnicamente sobre los eventos que tengo fuertes y que producto de la ansiedad se me escaparon muchos puntos en estas dos fechas.

“En Río necesito rebasar los 8 600 puntos para colgarme una medalla. La aspiración de muchos es ser finalista, pero la mía es estar en el podio y en pos de materializarlo necesitaré sobrepasar los 8 600. Ashton Eaton es un fuera de serie (9 045 rayas en rol de plusmarquista universal), pero varios decatletas se han desarrollado mucho en los últimos tiempos, como el canadiense Damien Warner —8 695 de cota personal, superiores a los 8 654 cúspides de Leonel, titular de Toronto y subcampeón del orbe en el Nido de Pájaro de Beijing, el pasado año—.

Sobre Leonel ahondó su entrenador Gabino Arzola: “El resultado es positivo, pero aún acusa inestabilidad en su técnica. Se nos escaparon puntos en pruebas como la bala, el disco y las vallas, pero me sorprendió su jabalina. Ahora hay que fortalecer sus piernas y condicionarlas bien para un resultado de relieve y que su psiquis vuelva a tener la fortaleza de antes. Todavía no está al 100%, pero este punto de partida presagia una nueva era.

“De la rodilla está totalmente recuperado. Lo patentó con el salto de altura y la longitud, pues esa justamente es su pierna de despegue y todo fluyó casi perfecto, pero las molestias de los talones persisten producto de su calcificación, aunque nos gestionaron taloneras de silicona y con eso lo atenuamos.

“Estamos preparados para un salto de rendimiento en el disco, donde ya hizo más de 48 metros en un control, y en él cada metro se traduce en 20 puntos. En materia de preparación y roce, Gotzis debe ser el próximo escenario. Hay que trazar una estrategia nueva, amén de que la posibilidad de hacer altura en este minuto no esté al alcance, pero haber conseguido la marca nos da una tranquilidad muy grande”, espetó.

La felicidad de Gabino este viernes fue doble, pues la heptatlonista Yorgelis Rodríguez, su otra discípula de poder comandaba con 3 888 puntos al término de cuatro pruebas. En tres de ellas, por cierto 13.58 s en 100 c/v, 1.87 metros en altura, y 14.64 en impulsión de la bala, había estampado nuevas cotas personales.

En otros resultados de la jornada, se coronaron la discóbola Yaimé Pérez (66.28 metros), quien nuevamente mostró su estabilidad sobre los 66, una marca solo accesible para pocas exponentes de la élite.

Reynier Mena (10.23 s) se impuso por una nariz a su coequipero Yaniel Carrero (10.24) en el hectómetro; Yirisleydi Ford (70.73 m) reinó en el lanzamiento del martillo; Yoandys Lescaj (46.56 s) honró su condición de favorito en los 400 por delante del reaparecido Alejandro Hernández (47.13); y Roxana Gómez (53.06) lo imitó entre damas. Completaron los reinados la balista Yanivis López (18.62 m) y Dulaimi Odelín (11.73 s) en el hectómetro.

Mientras el estadio panamericano atestigua las jornadas atléticas, el Convention Arena Center, de Portland, Oregón, Estados Unidos, alberga el Mundial bajo techo de la disciplina y en la apertura los pertiguistas Renaud Lavillenie (FRA-6.02 m) y la anfitriona Jennifer Suhr (4.90) dominaron, en ambos casos con récord para el certamen.